

EL CONGRESO MUNDIAL DE LA PAZ

Un debate histórico El proceso del bolchevismo.

Una de las importantes características del Congreso mundial de la paz fué, desde luego, el debate provocado por los delegados comunistas rusos acerca de sus conocidas tesis.

En realidad, este debate hubiese podido perfectamente evitarse, ya que tenía muy poco que ver con el objeto del Congreso, esto es, con la campaña emprendida por la Internacional de Amsterdam para combatir la guerra y organizar la paz. Sin embargo, los organizadores del Congreso de La Haya y los delegados que a él asistían no tuvieron inconveniente alguno en que los bolcheviques expusieran su particular punto de vista y en darles la contestación a que se han hecho acreedores por su conducta. Era la primera vez que los maximalistas rusos se encontraban, gracias a la Federación Sindical Internacional, en un Congreso con los socialistas y sindicalistas de todas las tendencias, y se juzgó conveniente aprovechar la ocasión para poner en claro varios puntos que interesan a la opinión en general y a la clase obrera en particular.

Sería interesantísimo que el público imparcial y el proletariado del mundo entero conociera la reseña taquigráfica de los discursos pronunciados en La Haya por Losowsky, Radek y Rothstein y las réplicas de Dumoulin, Vandervelde y Abramovich. Probablemente, la Internacional de Amsterdam habrá pensado en ello. En todo caso, *Le Mouvement Syndical International* no dejará de publicar lo más sustancioso de los mencionados discursos.

Vamos a intentar, en el corto espacio de que disponemos, dar una breve síntesis de lo manifestado por unos y por otros.

EL FRENTE UNICO

Digamos, ante todo, que los oradores comunistas tuvieron a bien abandonar el vocabulario que les es peculiar, expresándose con la más exquisita corrección. Sus contradicciones, no sólo les correspondieron en la misma forma, sino que, además, les felicitaron por los progresos que en materia tan importante habían logrado realizar.

Los tres líderes comunistas coincidieron, claro está, en afirmar que la reacción se enseñoreaba de todos los países y que era preciso formar el famoso frente único para darle la batalla definitiva. También coincidieron en aceptar, como punto de partida para el debate, la resolución votada en abril último por el Congreso Sindical de Roma en lo que concierne a la huelga general internacional para oponerse a la guerra. Ahora bien; los bolcheviques manifestaron tener un concepto particularísimo de la huelga general, la cual, según afirmaron, es una simple modalidad de la Revolución social, debiéndose, por consiguiente, organizar la propaganda antimilitarista en los cuarteles y crear un Comité internacional con ramificaciones nacionales, encargado de preparar y dirigir la Revolución redentora.

LA COLABORACION DE CLASES

Losowsky se quejó de que se invitara a los pacifistas burgueses y no se hubiese hecho lo mismo con la Internacional Comunista y con la Internacional Sindical Roja. Esto, en su sentir, indicaba pocos deseos de ir a la revolución y grandes ansias de colaborar con la burguesía, ya que los comunistas son los elementos más revolucionarios del proletariado, sin los cuales no se puede hacer nada de provecho.

Radek, por su parte, afirmó que las diferencias que existen entre comunistas y socialistas no son tan grandes como las que hay entre estos últimos y los pacifistas burgueses. El hecho de haber invitado a estos últimos y no haberse dirigido al mismo tiempo a los comunistas indica que lo que se persigue es la colaboración de clases. Acusó a la Segunda Internacional y a la Internacional de Amsterdam, en lo que toca al problema de las reparaciones, de hallarse bajo la absoluta dependencia de los políticos liberales, y terminó diciendo que esta dependencia hacía imposible oponerse a las maniobras que el imperialismo estaba realizando en aquellos mis-

mos instantes en las Conferencias de Lausana y Roma.

En fin, Rothstein sostuvo que nadie, excepto los bolcheviques, hace una campaña seria contra las reparaciones y contra el Tratado de Versalles. Por lo que se refiere a la pretensión de los socialistas y de la Internacional de Amsterdam de reorganizar la actual Sociedad de las Naciones sobre bases democráticas, el orador bolchevique la calificó de utópica y la consideró como un signo evidente de querer colaborar con la burguesía.

A la proposición comunista de constituir el frente único, los oradores socialistas y sindicales contestaron con los siguientes razonamientos:

LA UNIDAD DE FRENTE DEBE EMPEZAR EN RUSIA

No somos nosotros quienes hemos roto el frente único; por consiguiente, no somos nosotros los llamados a restablecerlo. La Internacional de Amsterdam no se ha negado nunca a recibir en su seno a los Sindicatos rusos; al contrario, ha declarado repetidas veces estar dispuesta a abrirle las puertas de par en par. A estas declaraciones, a estos amistosos ofrecimientos se ha contestado creando la Internacional Roja, con el exclusivo objeto de luchar contra la Internacional de Amsterdam. Si prescindimos de esto debemos preguntar qué garantías se nos ofrecen para demostrarnos que verdaderamente se quiere constituir el frente único; porque, por una parte, Zinoviev ha declarado en el Congreso de la Internacional Comunista que los bolcheviques deben ser partidarios del frente único mientras estén en minoría, y, por otra, se encarela y condena a muerte a los socialistas revolucionarios que residen en Rusia. Para que la proposición sobre el frente único pueda ser tomada en serio debe cesar en Rusia el despotismo policiaco y debe concederse al proletariado ruso el mínimo de libertad de que gozan los obreros en los Estados capitalistas. La unidad de frente debe empezarse en Rusia. Cuando esto ocurra podrá hablarse con posibilidades de éxito del frente único internacional.

La identificación de la huelga general con la Revolución social es una forma elegante de pedirlo todo para luego quedarse sin nada. Por eso es tan frecuente que los reaccionarios de todos los países apoyen entusiasmados las pretendidas audacias de los extremistas. No se impide la guerra ni se organiza la paz por arte de encantamiento. Hay que crear una mentalidad pacifista; hay que preparar a la opinión para que haga imposibles los manejos de los fautores de guerras, y esto no se consigue empleando un lenguaje truculento, ni preconizando la violencia sistemática, ni adoptando actitudes teatrales.

COLABORACION EFECTIVA E IMPERIALISMO VERDADERO

Vosotros pretendéis, exclamó Dumoulin, que en nuestro Congreso no hay elementos revolucionarios porque contamos algunos burgueses entre nosotros y porque faltan los representantes comunistas. Conocemos de sobra a los comunistas; existen también en vuestro partido elementos que no pertenecen al proletariado. De modo que si los comunistas estuviesen aquí habría en esta sala algunos burgueses más y algunos obreros más. Repetís con frecuencia que nosotros practicamos la colaboración de clases y que estamos infeitados a los Gobiernos burgueses. Pues bien; permitid que os diga que todas, absolutamente todas las organizaciones pertenecientes a la Internacional de Amsterdam, no sólo son completamente independientes de los Gobiernos de sus respectivos países, sino que están en lucha abierta con ellos. «Aquí, dijo textualmente el compañero Dumoulin, las únicas organizaciones que están a las órdenes de un Gobierno son el partido comunista y la Internacional Roja. Vosotros, aquí, no sois más que la prolongación del ministerio de Estado de los Soviets.» Además, nosotros somos enemigos sinceros de toda clase de guerras, mientras que vosotros, al preconizar la guerra de penetración revolucionaria, ofrecéis un magnífico pretext-

to a todas las reacciones y a todos los imperialismos para realizar sus propósitos apelando a la fuerza de las armas.

Se ha hablado—dijo Vandervelde contestando a Radek—de las Conferencias de Lausana y Londres. No saldremos de aquí sin antes haber fijado debidamente nuestra actitud a ese respecto. Estamos decididos a combatir el nacionalismo francés, el imperialismo inglés y el condotierismo italiano. Vosotros lucháis, es cierto, contra el imperialismo inglés, sobre todo cuando trata de convertir el mar Negro en un lago británico; pero es porque vosotros queréis convertirlo en un lago ruso. Nosotros, en cambio, estamos dispuestos a que no sea ni lo uno ni lo otro. Queremos que el paso de los Dardanelos quede libre para todo el mundo. Vosotros os declaráis enemigos de la Sociedad de las Naciones porque sois enemigos del desarme. Nosotros, en cambio, como acérrimos partidarios del desarme universal, declaramos que éste sólo puede salir de una Sociedad de las Naciones democráticamente organizada y de la cual todos los Estados formen parte.

Del sustancioso discurso de Abramovich sólo queremos recoger un párrafo que, literalmente dice así: «El partido comunista representa a un Gobierno. Sus armas predilectas son la policía y el ejército. ¡Qué peligrosas tendencias no han de desarrollarse, quiéranlo o no sus líderes, en circunstancias parecidas! ¿Y queréis vosotros que ese partido asuma la dirección del movimiento obrero universal?»

Con esto quedaba hecho el verdadero proceso del bolchevismo.

FOMENTANDO EL ESPIRITU BELICO

Pero hubo aún, alrededor de este debate, dos notas que conviene recoger. La una la dieron los delegados ingleses, y la otra, Grumbach y los delegados alemanes. Los ingleses, siempre atentos a la realidad, hicieron estas sagaces observaciones: la actitud de los bolcheviques es verdaderamente deplorable; no han venido aquí para ayudar al Congreso a luchar contra la guerra y en pro de la paz, sino con la intención de entorpecer nuestra obra; resulta perfectamente claro que en este Congreso de la paz eran ellos los únicos que laboraban en favor de la guerra.

Grumbach y los alemanes, no sólo se mostraron conformes con estas afirmaciones, sino que añadieron una muy grave acusación: «Tú, Radek—dijo Grumbach, encarándose con el líder comunista—, debes decir aquí si es verdad o no que los bolcheviques rusos están haciendo, desde hace mucho tiempo, propaganda en Alemania para emprender una nueva guerra, que vosotros llamáis de penetración revolucionaria. Como no podrás negar lo que todos sabemos, cabe preguntarte: ¿Qué vienes a hacer en un Congreso como este? Vosotros no representáis al proletariado ruso, sino al ministerio de Estado ruso, que pacta con los capitalistas y Gobiernos extranjeros y hace una política eminentemente nacionalista.» Radek, que interrumpió varias veces a Grumbach, no contestó a la acusación de éste, la cual, por otra parte, confirmaron Crispin y Otto Wels, los dos presidentes del Partido Socialista alemán. Otto Wels hizo esta terminante declaración: «El proletariado alemán no se dejará arrastrar por las seductoras palabras de Radek. No podemos olvidar que el Gobierno ruso ha propuesto al de Alemania el ir a la unión de los ejércitos de ambos países para llevar la guerra a Francia.»

Las manifestaciones de Otto Wels produjeron una impresión profunda en la Asamblea. En medio del gran silencio que reinaba se oyó la voz de un delegado comunista que decía: «Nuestra revolución...» Inmediatamente, con la velocidad del rayo, de la Delegación de Georgia surge una airada protesta; unas palabras inflamadas que retumban en la sala como chasquidos de látigo: «La grandiosa Revolución rusa—dice el socialista georgiano—no os pertenece; vosotros la encontrasteis hecha; pretendiendo servirla os apoderasteis de ella para explotarla en vuestro provecho; ahora la estáis desviando, convirtiéndola en una odiosa dictadura nacionalista.»

LA LIQUIDACION DE UN PLEITO

Estallaron aplausos, que cortó hábilmente el presidente dando martillazos sobre la mesa y diciendo: «Este asunto no figura en el orden del día; además, los diálogos entre los delegados entorpecen la labor del Congreso.»

Y terminó el debate sobre el bolchevismo. Un debate que puede calificarse de histórico, no sólo porque es el primero que ha podido desarrollarse en plena libertad entre amigos y adversarios del comunismo ruso, sino también porque resuelve de una manera definitiva el pleito más importante que se litigaba en el movimiento obrero. Después de lo dicho en La Haya no resulta, desgraciadamente, cierto que, como pretendía Radek, las diferencias que separan a los comunistas de los socialistas sean menos importantes que las que separan a éstos de los elementos pacifistas. Comparados con estos últimos, los bolcheviques constituyen hoy un partido derechista.

Pero no fué sólo el debate sobre el bolchevismo lo que en el Congreso de La Haya puede calificarse de histórico. Se registraron, además, otros hechos dignos del mismo calificativo y que merecen capítulo aparte.

A. FABRA RIBAS

El artículo próximo se titulará: **EL CONGRESO MUNDIAL DE LA PAZ.—Dos grandes resultados.**

No hablan en Moscú lo mismo que en España

Los llamados comunistas españoles, cumpliendo las órdenes de quienes les pagan, han realizado una infame campaña de desprestigios contra la Unión General, acusándola de traición por haber resuelto favorablemente para los obreros de Vizcaya y Asturias los conflictos allí planteados por los patronos, ansiosos de librarse de la fuerza de la organización obrera que sigue nuestra tendencia.

No ha quedado comunista que no haya dicho que aquellos dos locals fueron una derrota y una traición de nuestros amigos. En ese sentido se han publicado informes en francés, en los órganos comunistas, por los agentes a sueldo de Moscú.

Pues bien; ahora está Acevedo en Rusia—por fin el hombre logró colmar su vanidad senil—, y en el discurso que el órgano de los comunistas españoles ha publicado oficialmente se dice lo siguiente:

Aunque la teoría del frente único chocó en España con ciertas dificultades, fué llevada a la práctica con bastante éxito. Esto se observó particularmente en las huelgas del corriente año, como huelgas de los metalúrgicos y mineros de Asturias. En esa participación de veinticinco a treinta mil obreros, y a pesar de los ataques feroces de la burguesía, LA HUELGA FUE GANADA DESPUES DE TRES MESES DE LUCHA. Así, la práctica del frente único resultó más real que todos los razonamientos teóricos.

Hace falta cinismo para decir en Moscú lo contrario de lo que se dice en Asturias y en Vizcaya. Declaramos que después de conocer cómo se ha expresado Acevedo no nos sentimos con serenidad para comentar el resto del discurso de un hombre que por ambiciones desmedidas, que esperaba saciar en el comunismo, abandonó el glorioso Partido Socialista, siendo hoy un guñapo humano que maneja un puñado de arribistas, los primeros en burlarse de él y en ridiculizarle.

Que los trabajadores españoles se informen de la falacia y del doble lenguaje que usan estos comunistas, según hablen en Moscú o en España.

En el mismo periódico donde se publican estas declaraciones de Acevedo se dice que la Conferencia de la paz, de La Haya, es una comedia de la burguesía, una continuación de una iniciativa de aquel zar de Rusia, y se colma de injurias a cuantos intentaban participar en dicha asamblea obrera internacional.

Eso no ha impedido que hayan acudido los maximalistas rusos, y que ahora, cuando se enteren los comunistas de aquí, tengan que rectificar.

Para eso paga Moscú: para que obedezcan como esclavos, sin que les preocupe el que hagan o no el ridículo.

Porque llamarnos colaboradores de la burguesía por haber ido a La Haya los que se teuten con el rey de Italia, con Mussolini y con Poincaré, es el colmo.

Y ahí está la Conferencia de Lausana como modelo de táctica de frente único!

EL AUMENTO DE PRECIO DE LA LUZ ELECTRICA

¿Triunfarán, por fin, las Empresas y se atropellará al vecindario?

Haciendo un alarde soberbio de las poderosas influencias con que cuentan y de los decisivos argumentos que manejan para crearse un ambiente favorable a sus pretensiones, las Empresas de electricidad hicieron saber al vecindario, de modo conminatorio, que desde el mes de enero de 1923 cobrarían el aumento de precio en las tarifas a que se creen autorizadas por la real orden que dictó el señor Calderón cuando era ministro del Trabajo.

Esta disposición de las Compañías revela un cinismo que patentiza cuánto es el predominio de la plutocracia sobre los que de derecho ostentan legalmente la autoridad ejecutiva del Estado. Y el menosprecio que tienen para el público al considerarle como víctima sumisa de sus caprichosos abusos, frente a los cuales no ha de alzarse el justiciero movimiento de defensa que acreditaría una fina sensibilidad ciudadana.

Porque la real orden del señor Calderón, que autorizaba en principio la elevación de tarifas, establecía unas premisas respecto de cuyo cumplimiento dependía que en definitiva pudiera cobrarse el aumento por que suspiran las Empresas de electricidad.

Siendo entonces tan deficiente—como lo es ahora—el suministro de fluido eléctrico, se determinaba en la base segunda de la disposición del ministerio del Trabajo que las Empresas debían proceder a mejorar por todos los medios el servicio y a atender las peticiones de fluido, como condición inexcusable, sin la cual todo aumento sería negado.

Además encomendaba a una Comisión técnica el encargo de comprobar si las Compañías ejecutaban este mandato, acerca del cual habrá de emitir dicha Comisión un informe en que pueda fundamentarse la resolución que adopte el Gobierno.

No sabemos lo que hubiera hecho en estos momentos el señor Calderón; pero en defensa de los intereses del vecindario tenemos la obligación de recordar a éste que el actual ministro del Trabajo, señor Chapaprieta, declaró hace unos días a los periodistas que la Comisión de técnicos no le entregaría su informe hasta el 1 de enero, y entonces lo estudiaría, para resolver en justicia.

«De todos modos—añadió el ministro—, el público no tendrá que pagar el aumento, si se autorizara, hasta el 1 de febrero, que es cuando se pagan las facturas.»

Es evidente, pues, que si los consumidores de electricidad fueran sorprendidos, deben negarse en absoluto, como declara el ministro del Trabajo, a pagar las facturas con aumento de precio, que en tono dictatorial anuncian las Empresas.

Ni debe olvidarse tampoco, como ayer recordó la minoría socialista en el Ayuntamiento, que sobre no estar justificada la elevación de tarifas, alguna Empresa, como la Cooperativa Eléctrica, tiene contraído con el vecindario, a cambio de las ventajas de electricidad, un compromiso formal de no sobrepasar el límite de precio que suponen las actuales tarifas.

Concretamente decimos que no debe pagarse ni un céntimo de aumento en el precio, y entretanto aguardar la resolución de justicia que ha prometido el señor Chapaprieta, y que no puede ser otra que la de oponerse a las pretensiones abusivas de las Compañías.

Felicitaciones a Indalecio Prieto

Agrupación Socialista de Gijón.—Aunque habíamos leído su brillante discurso en EL SOCIALISTA, nos hemos emocionado de nuevo al leer el folleto editado con dicho discurso, folleto que utilizaremos como ayuda en la gran propaganda que de nuestros ideales estamos haciendo cerca de las personas que simpatizan con la obra que realiza nuestro Partido. Suyo y del Socialismo.—Luis Cuesta, secretario.

Fuerzas socialistas

La Agrupación Socialista de Cabezas de San Juan, constituida ha poco, cuenta ya 52 afiliados, todos ellos dispuestos a trabajar con ardor por las ideas redentoras.

Celebramos la buena marcha que llevan estos correligionarios, a quienes deseamos perseverancia y fe para que consoliden su organización y extiendan su influencia a otros pueblos de aquella comarca.

El bolchevismo y la cuestión flamenca

En «El Imparcial» de ayer el señor C. G. Aparicio, hablando del conflicto existente en Bélgica entre flamencos y walo-nes, hace esta afirmación:

«Las ciudades se infestaron de bolchevismo, con el que simpatizaron los flamencos, que inclinan a la conquista del Poder.»

En este particular, C. G. Aparicio está mal informado. En Bélgica—tanto en Flandres como en Walonia—el bolchevismo ha tenido siempre muy poca fuerza. Y, en general, el movimiento obrero es disintereza por completo de la cuestión flamenca. Sólo un líder socialista, Camille Huysmans, la defiende con calor.

Huysmans es la excepción que confirma la regla.

Escisión en el partido comunista ruso

Informaciones de fuente segura dan signos inequívocos que demuestran que cada día se acerca más la escisión entre el ala derecha y la izquierda del partido comunista ruso.

Han llegado a tal punto ya las cosas, que ambas tendencias se observan con verdadera hostilidad.

El Comité central del partido comunista acaba de enviar una circular secreta a todos los Comités locales del partido invitándoles a vigilar de cerca a los compañeros de tendencia izquierdista, que son acusados de quebrantar la autoridad del partido, y que sus nombres sean enviados sin demora a la Comisión central del partido comunista ruso, la cual, con la ayuda del departamento político del Estado, se encargará de hacerlos inofensivos.

El Comité central del partido comunista ruso ha sugerido al mismo tiempo al Gobierno que tome inmediatamente las medidas necesarias para lanzar a sus puestos administrativos a todos los bolcheviques que pertenecen a la extrema izquierda y que se cuide de no colocar a ninguno de ellos, a fin de que no se bolpen la nueva política económica de los Soviets.

Perotambién grave todavía es que ya se ha comenzado a encargar a dichos elementos bolcheviques del ala izquierda en Petrogrado, Moscú y otras localidades.

Un número de ocho páginas

Cumpliendo uno de los acuerdos adoptados por el reciente Congreso de la Unión General de Trabajadores, EL SOCIALISTA publicará en la segunda quincena del próximo mes un número extraordinario de OCHO páginas, en el que se insertarán, además de artículos originales de los más conocidos militantes, todos los acuerdos adoptados y documentos aprobados en dicho Congreso. También contendrá el reglamento íntegro de la Federación Nacional de Agricultores.

El precio para la venta será a veinte céntimos, pero la Administración cobrará sólo quince céntimos por ejemplar, dejando la diferencia a beneficio de los particulares o Asociaciones que hagan pedidos; los pedidos deberán dirigirse a compañeros de su importe, y hasta el 10 de enero, como plazo máximo, a la Administración de EL SOCIALISTA, Carranza, número 20.

¡SOCIALISTAS!

Contribuid a la suscripción abierta para abonar los gastos de la representación del Partido en el Congreso de la Paz, de La Haya.

EN BELGICA
Nuevo contrato colectivo en la industria del libro

Las organizaciones obreras de la industria del libro, de Bélgica, viven desde hace años—mucho antes de la guerra—en régimen de contrato colectivo de trabajo. Nunca, a pesar de lo que suponen algunos—que acusan a las convenciones colectivas de todos los pecados de Israel—, tuvieron los obreros motivo para lamentarse de ello. Los efectivos de la organización, ya muy desarrollados antes de 1914, fueron aumentados considerablemente después de firmado el Tratado de Versalles, y han sabido mantener sus fuerzas numéricas intactas durante la crisis que sirve de base a la reacción patronal.

Juventud Socialista de Villanueva de Córdoba

Ha sido elegido, para el año 1923, el siguiente Comité: Alfonso Muñoz, presidente; Miguel Ranzhal, vicepresidente; Valerio Díaz, secretario; José Sánchez vicepresidente; Ramón Pozuelo, tesoro; y Francisco González, Pablo Afonso y Juan Rodríguez, vocales.

Noticias cortas DE ESPAÑA

En el eterno hacer y deshacer de las reformas militares, ahora toca otra vez reorganizar el Estado Mayor Central, y con este motivo el ministro de la Guerra civil ha hecho amplias declaraciones. — Uno de los acusados por el destituido de un millón de pesetas en Laracha, el ex director del Parque de Infantería, ha sido declarado loco y trasladado al Manicomio de Cienfuegos. — El ministro de la Guerra ha dispuesto que el general Navarro, prisionero de los moros desde la catástrofe de Annual, pase ahora a situación de disponible, cesando, por tanto, en el cargo de segundo jefe de la Comandancia de Mérida. — El Gobierno ha acordado aprobar por decreto el proyecto de ley relativo a recompensas militares y disolución de las Juntas, que estaba pendiente de aprobación en las Cortes cuando aquellas se disolvieron. Así se da satisfacción a los elementos militares y se procede a despanchar las 325 recompensas de generales, jefes, oficiales y clases de tropa, que están esperando, y conviene que no se dilacionen.

DEL EXTRANJERO

Mussolini va a desmilitarizar todas las organizaciones militares y crear una Milicia de voluntarios fascistas. Por lo visto, está tomando todas las medidas para que no le derriben del Gobierno. — En la República de El Salvador había estallado un movimiento revolucionario de carácter exclusivamente político, que el Gobierno ha dominado después de algunas horas. — El Senado argentino ha votado una ley por la que a los senadores que no asistan a sesión se les llevará por la fuerza pública. — Con el mismo carácter civil ha sido inscrita en el Registro una firma firmada por nuestro correligionario Bernardo Alarcón y de su compañía, que ha tenido un feliz atumbramiento. Enhorabuena.

Correspondencia administrativa

BILBAO.—Sociedad de Empleados Municipales. Recibidas 9 pesetas para suscripción. SANTANDER.—José Cuevas. Recibidas 9 pesetas para ídem.—Antonio Vayas. Recibidas 9 pesetas para ídem. ASTILLERO.—Sociedad de Oficios Varios. Recibidas 9 para ídem. VITORIA.—Sociedad de Metalúrgicos. Recibidas 18 para ídem. TRUJILLO.—Sociedad de Albañiles. Recibidas 4 para ídem. PENAÑOYA.—Sociedad «El Primero de Mayo». Recibidas 9 para ídem. CORDOBA.—Sociedad de Oficios. Recibidas 18 para ídem. TORQUEMADA.—Félix Martín. Recibidas 12 para ídem. PAREDES DE NAVA.—Sociedad de Obreros Agrarios. Recibidas 9 para ídem. VALVERDE DE LEGANES.—Sociedad «La Redentora». Recibidas 18 para ídem. PUERTO DE SANTA MARIA.—Sociedad de Albañiles. Recibidas 18 pesetas para suscripción. SAN SEBASTIAN.—Salvador Olano. Recibidas 36 pesetas para ídem. ALONSOTEGUI.—Casa del Pueblo. Recibidas 9 pesetas para ídem. MONTEURADO.—Agrupación Socialista. Recibidas 18 pesetas para ídem. SARDOMA.—Manuel Fernández. Recibidas 9 pesetas para ídem. LUCENA.—Centro Obrero Socialista. Recibidas 9 pesetas para ídem. TIEDRA.—Sociedad de Obreros Agrícolas. Recibidas 9 pesetas para ídem. LOS SANTOS.—Rafael Torrealba. Recibidas 9 pesetas para ídem. FUENTE DE CANTOS.—Carlos Madroño. Recibidas 9 pesetas para ídem. SEVILLA.—F. Pérez Delgado. Recibidas 9 pesetas para ídem.

DE LA CASA DE LA VILLA Y...

Ayer celebró sesión nuestro Municipio. Los concejales monárquicos llegaron muy tarde, y sobre todo los romanistas. ¿Qué pasa? ¿Es que no están conformes con la conducta del alcalde en el reparto de prebendas por que les tocan a ellos pocas? Nos parece que el señor Ruiz Jiménez ha entrado por unos derroteros peligrosos. El quiso dar a su presencia en el Municipio un carácter democrático, dejando al Ayuntamiento la elección de los ténicos de alcalde y las delegaciones; pero es tanto lo que piden unos y otros, que no hay manera de satisfacer a todos. Y ya se sabe que individuo liberal, independiente, conservador o maurista qué quede sin lo que ha perdido o cosa aproximada es un enemigo del alcalde, que le creará serias dificultades.

EL CONCEJALITO

Por lo pronto, los mauristas parecen que han dado un paso atrás. Ya no están conformes con que se forme una candidatura de común acuerdo, sino que ellos irán al salón a votar al que quieren. ¿Qué cuál es la causa de este retroceso? El ideario maurista. Ellos andaban gestionando ser incluidos en la candidatura oficial, y pedían cuatro puestos. Parece ser que el Gobierno no les ha querido dar más que dos, y entonces han hecho una retirada estratégica, acaso para dar luego un paso adelante con más éxito. ¿Qué liberales, idealistas, y qué angostos son estos mauristas de nuestros pecados! ¡Son generosos y grandes como «los solos»! Si sacrifican, no hay duda, por tener cuatro actas de diputado por Madrid.

La acción obrera en Madrid

«La Emancipación», Sociedad de Obreros Embalsadores de Madrid, celebrará mañana, domingo, a las nueve de la mañana, en el salón grande de la Casa del Pueblo, el XXV aniversario de la fundación de la Sociedad. A tal fin, la Directiva de la misma ha dirigido a sus asociados la siguiente convocatoria: «Compañeros: El día 22 de noviembre se cumplió el XXV aniversario de la constitución de esta Sociedad. Por causas ajenas a nuestra voluntad no se celebró en el día indicado; pero cumpliendo con nuestro deber de conmemorar una fecha tan querida para todos, se celebrará el próximo domingo, día 31 del actual, a las nueve de la mañana, en el salón grande de nuestro domicilio social (Plamonte, 2). En dicha reunión harán uso de la palabra varios compañeros, que disertarán sobre los asuntos sociales. Los compañeros ciegos ejecutarán varias piezas de su repertorio. Los hijos de los asociados serán obsequiados con caramelo y cuentos instructivos. Compañeros embalsadores, acudid al acto y cumplidnos con vuestro deber.—La Directiva.»

DEL FEUDALISMO RURAL

Hechos que son rojan

Aunque concederlos de cómo los gasta el repugnante caciquismo español, ensañándose de la vida rural, no podemos suponer que su funesta actuación le gata al extremo a que se nos denuncia ha llegado en Domingo Pérez, modesto pueblo de la provincia de Toledo, feudo a lo que se ve, del diputado romanista don Manuel Taramona, amparador del cacique Bosa Omedo, señor, por lo que se ve, de vidas y haciendas. Mas no vamos a exponer nada por nuestra cuenta, remitidos a la relación de hechos que se nos denuncian, y que es la siguiente: «A un obrero llamado Francisco Varilla se le encierra en una casa y se le hacen amenazas de tal suerte que al ir a su domicilio, a causa de la impresión recibida, le da una congestión cerebral y muere a las ocho horas, dejando la mayor orfandad a cuatro hijos. A una maestra que estorbaba al caciquismo se la levanta una calumnia, se la forma expediente y es arrojado a la calle, teniendo que abandonar el pueblo con ocho hijos. A un obrero del campo, por no dar su voto al cacique en día de elecciones, le encasaca, sirviéndose de testigos falsos, diciendo que había faltado a su padre, como juez, y es enviado a un penal cuatro años y cuatro días, dejando abandonados cinco hijos, que tuvieron que salir a pedir una limosna al día siguiente. Se hacen unas elecciones con toda legalidad, presenciadas por un notario, y se elige a dicho señor Bosa Omedo; mas él se vale de su amparador, Taramona, y en la Diputación son incapaces los elegidos. El alcalde, borracho como una cuba, entra en una casa e insulta a cuatro señoras; éstas le llevan a los Tribunales, pero sale absuelto. Otro día se vuelve a emborrachar, le siguen seis u ocho chiquillos, él se va a su amo y le dice que le han pegado unos obreros, y a altas horas de la noche son éstos sacados de sus casas y se los llevan esposados. Retomada su inocencia, fué decretada su libertad; pero como el cacique le convence que aparezcan como culpables, pues son votos m...

EN ALEMANIA

La jornada de ocho horas en los obreros textiles

El Consejo de la Unión Alemana de los Trabajadores Textiles («Textilarbeiterverband»), que cuenta con 568.940 asociados, de los cuales 382.258 son mujeres, se ha reunido recientemente en Leipzig. Dicho Consejo ha votado por unanimidad una resolución oponiéndose al retorno a la jornada de diez horas, pedida por los patronos, y afirma que esta medida sería perjudicial a los intereses nacionales. La demanda de prolongar la duración del trabajo—ha declarado el Consejo—es tanto más inaceptable cuanto que la economía alemana depende casi por mitad del trabajo de las mujeres y las jóvenes. Además, los médicos han hecho constar que a consecuencia de largas privaciones el estado de salud de esta categoría de trabajadores da lugar a las más vivas inquietudes y pone en peligro el porvenir de la raza. El Consejo ha añadido que los patronos atacan gravemente los intereses nacionales abandonando el perfeccionamiento de los medios técnicos de trabajo, impidiendo así un crecimiento en la producción. El Consejo de la Unión Alemana de Trabajadores Textiles preconiza el siguiente programa para acrecer la producción: «Primero. Solución de la cuestión de las reparaciones, teniendo en cuenta los intereses vitales de todos los pueblos. Segundo. Solución del problema del cambio para la estabilidad del marco. Tercero. Solución de todas las cuestiones relativas al cambio de productos entre las naciones, de manera a salvaguardar los intereses de la concurrencia en el mercado mundial. Cuarto. Perfeccionamiento de los medios de producción de la economía nacional que no hayan sido mejorados desde 1914 a causa de la guerra y de la situación del cambio. Quinto. Mejora de la organización de las Empresas y de la división del trabajo, sobre todo en la industria textil. Sexto. Estandarización y uniformación de la producción en la mayor medida posible. Séptimo. Obligación para los Consejos de Empresa de señalar los métodos atrasados de trabajo, así como la organización defectuosa de las diversas Empresas. Octavo. Creación de organismos reconocidos por la ley, comunes para toda la industria y encargados de verificar las declaraciones de los Consejos de Empresa y de establecer los hechos. Estos organismos deberán perseguir la mejora de los procedimientos técnicos, poniendo a disposición de la industria las sumas recaudadas sobre los beneficios netos de las diversas Empresas. Noveno. Utilización de los cartels y de los Sindicatos con el mismo objeto, haciendo participar en su administración a todos los grupos interesados, así como a los representantes del Estado.»

Por la muerte de González Portillo

JATIVA, 29.—La Sociedad de Saneamiento y Planificación se suma a la protesta de las personas honradas contra los que quitaron la vida al camarada Portillo.—Por la Directiva, Romero.

Café de la Casa del Pueblo

Platos para mañana. A las doce: Paleta con pollo, 1,75 pesetas ración.—Tortilla mixta, 1,75 pesetas ración.—Peches de merluza a la inglesa, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.—Chuletas de ternera a la marinada, 2 pesetas ración; media ración, 1,25. A las seis: Píloro de gallina, 2 pesetas ración.—Entrée de la ricitana, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.—Merluza en salsa mayonesa, 2,25 pesetas ración.

Platos para el lunes

Entrée de la «marinada», 2 pesetas ración; media ración, 1,25.—Merluza en salsa verde, 1,75 pesetas ración; media ración, 1,15.—Chuletas de cordero a la riojana, 2 pesetas ración; media ración, 1,25 pesetas.

Platos económicos

A las doce: Sopa y cocido, 75 céntimos. A las seis: Ragout a la francesa, 90 céntimos ración.

PARA MAÑANA

ESPAÑOL.—A las cuatro y seis y media. Los polvos de la madre Celestina. ES LAVA.—A las cuatro. El pavo real. A las seis. La tragedia de Matichu.—A las diez y media. La tragedia de Merichu. CERVANTES.—A las seis. El adversario. A las diez y media. El convenio de Vergara. FUENCARRAL.—A las cuatro. Jugar con fuego.—A las seis y media. El día de la Africana y la canción del olvido.—A las diez y cuarto. Jugar con fuego.

PARA EL LUNES

ESPAÑOL.—A las seis. Los polvos de la madre Celestina.—A las diez y cuarto. El zapateo y el rey. CERVANTES.—A las seis. El convenio de Vergara.—A las diez y media. El adversario. FUENCARRAL.—A las cuatro. El día de la Africana y la canción del olvido.—A las seis y media. Jugar con fuego.—A las diez y cuarto. El día de la Africana y la canción del olvido.

COOPERATIVA SOCIALISTA OBRERA BILBAINA
Administración: San Francisco, 9 y 11
Teléfono 1.065
Círculo Socialista, Almacenes y Despacho Central: San Francisco, números 9 y 11
Sucursales:
Uraburu, 28; Alameda de San Mateo, 25; Cortes, esquina a La Cantara y Torre-Urriar, 8.
Géneros de todas clases en calidad superior

EL SELLO INSTANTANEO YER

Cura en cinco minutos EL DOLOR DE CABEZA
EL SELLO YER cura Cólicos
EL SELLO YER cura Dolor de Muelas
EL SELLO YER cura la Gota
EL SELLO YER cura Dolores Nerviosos
EL SELLO YER cura Jaquecas
EL SELLO YER cura dolores Reumáticos
EL SELLO YER cura la Gripa
EL SELLO YER cura Dolores de Oídos
De venta en todas las buenas farmacias y droguerías.

ROCA
Fotógrafo. Tetuán, 29.
Teléfono 320.
Retratos artísticos.
Ampliaciones inalterables.

Fábrica de calzado de Ambrosio Villarrubia
Especialidad en pisos de goma neumática.
Se hacen composturas.
BRAVO MURILLO, 197, letra A

EL GAITERO
Villavieja (ASTURIAS)

AVISO

LA FORESTAL IBERICA hace saber por el presente que desde 1.º de enero de 1923 servirá a Economistas, Cooperativas y público en general los carbones de su fabricación con una rebaja de 20 céntimos en caja precintada de 10 kilos netos, quedando, por lo tanto, a 2,80 pesetas netas, y siguiendo para Economistas, Cooperativas y demás concertados los mismos descuentos que en la actualidad rigen. Asimismo se hará extensivo este descuento a los pueblos de la provincia. En su oficina, Conde de Xiquena, número 9, y por su teléfono, 39-75-M, se facilitarán cuantos detalles se pidan.

CULTURA Y DINERO

Un periódico anuncia la próxima inauguración, en cierta aldea cantábrica, de un edificio escolar, costado por uno de esos «indianos» generosos que van transformando, con su dinero y su patriotismo bien entendido, todo el Norte y el Noroeste de España. De esa obra admirable, realizada con entusiasmo y con insistencia por nuestros emigrantes así que regresan a la patria, y a veces, aún antes de regresar (digan los escuelas de algunas localidades de Galicia, de Santander, de la Rioja, etc.), he hablado en diferentes ocasiones, señalando la importancia capital que tiene el movimiento moderno de nuestro renacer nacional. No trato hoy de renovar ni mis observaciones ni mis elogios. Voy a fijarme en otro aspecto de la cuestión, con ánimo bien intencionado de cooperar con algo que no es dinero, pero lo equivale, a la acción cultural de los «americanos».

Ha habido y sigue habiendo en materia de cultura la superstición del dinero. Esa superstición tiene diferentes orígenes, alguno muy diseminado de toda cuestión educativa y en relación con la ganancia que las obras suntuosas y largas proporcionan a contratistas y arquitectos. Pero es, cabe vencerlo y suprimirlo, tanto más cuanto que uno de los remedios principales de la superstición entera en punto a los edificios, tiene raíces importantes en el mundo mismo de los técnicos de la arquitectura, como luego dire.

Dijémoslo, pues, a un lado, y consideremos otras causas de aquel error. Es una, la tendencia natural del hombre a la suntuosidad, a la apariencia exterior de las cosas; otra, el vano interés que los administradores de la Hacienda ponen, de ordinario, en el ahorro de los fondos del presupuesto; una tercera responde a la natural reacción contra la mezquindad pretérita en los gastos de cultura; y, en fin, concurre con todas éstas la preocupación, más frecuente de lo que se suele creer, en que viven muchos profesores, para los cuales el edificio y el material de los edificios, es algo que no es posible realizar un buen trabajo docente si no es a fuerza de dinero. Contra esa preocupación ha predicado yo hace tiempo, y en mi libro «Psicología y literatura» pude leerse algo a ese propósito; pero aún más podrá encontrarse en la preciosa conferencia de Cosío (el director de nuestro Museo Pedagógico Nacional), acerca del material de enseñanza en la escuela primaria.

No quiero ahora tratar la cuestión en toda su amplitud. Considero preferible concretarla al aspecto sugerido por la noticia que encabeza esta crónica, es decir, el aspecto relacionado con el edificio escolar. Es el edificio la parte más abandonada de nuestra administración docente. Respecto de esto a ser todavía ese elemento material de la enseñanza primaria una atención de los Municipios y no del Estado, pues si es cierto que ahora figura en los presupuestos generales un crédito destinado a construcciones escolares, ese crédito es muy pequeño, es muy reciente y, además, requiere para su empleo, en cada caso la cooperación de los Municipios. Ahora bien; éstos, salvo rarísimas excepciones, de las cuales todavía hay que descontar algunas (quizá las más importantes) que obedecen, más que al interés por la enseñanza, al odio y la guerra social que por motivos diferentes se hace en algunas localidades a la Escuela Nacional, han demostrado repetidamente que no les preocupa lo más mínimo la cultura popular. Por eso tienen las escuelas, casi siempre, en pisos alquilados, deficientes, pobres y desahucados, aunque eso sí, pagando una cantidad superior al interés que devengaría un empréstito destinado a la construcción de edificios ad hoc.

Con esto, uno de los problemas principales de nuestra enseñanza primaria es el local donde ésta ha de darse. Sin local, es inútil crear escuelas; quedarían en unos cuantos lugares más del escalafón, es decir, en estudios nuevos; a los que no se les podría sacar el provecho que

deban rendir y que fundamentalmente consiste en restar nuevos grupos de niños al analfabetismo y a la ineducación. Por ello, todo crédito para creación de escuelas (es decir, de nuevos sueldos de maestros), es perfectamente inútil si no va acompañado de los que requieren el edificio, el mobiliario y el material de enseñanza, en perfecta correspondencia de necesidades. Y eso lo ha de hacer el Estado, si quiere que se haga pronto y bien.

Como no podía menos, esa deficiencia ha sido advertida por los «americanos» y les ha herido más vivamente que otra alguna, quizá por su mayor apariencia. De aquí que hayan hecho construir a su costa, en muchísimas Villas y aldeas del Norte y Noroeste, nuevos y preciosos edificios escolares. Pero en ellos han ejercido su influencia la superstición suntuosa y han costado muchísimo más de lo que requería la satisfacción de la necesidad pedagógica a que responden. Así, el edificio, cuya próxima inauguración se anuncia ha costado 50.000 duros, y la aldea en que se levanta tiene 120 habitantes en el caso de la población, 140 en un caserío de 412 diseminados por el campo, en total (y no todos con posibilidad de aprovechar la escuela), 672. El caso es típico, pero no único, ni mucho menos. Es plausible como generosidad, pero deplorable como rendimiento. Es la expresión de esa «inútil generosidad» que muchas veces produce un derroche allá donde se quiso hacer una obra práctica, y desperdicia el valor de una parte considerable de lo gastado.

Porque el problema del edificio escolar no es, ni pedagógico ni económicamente, problema de grandes y costosas construcciones. No lo es pedagógicamente, porque el espacio techado no significa ni debe significar nunca lo más, sobre todo en climas como el nuestro, que permite la vida al aire libre en la mayor parte del año, y donde, por consecuencia, lo fundamental (en orden a los elementos materiales de la enseñanza) es el campo o jardín, y en cuanto al edificio, una buena ubicación correspondiente al número de niños, mucha luz, pocas humedades y limpios retretes y lavabos. Los adornos son superfluos, y más vale gastar lo que cuestan en mapas, aparatos, libros y algo de gimnasio a cielo descubierta.

No es tampoco, decía, problema de grandes y costosas construcciones, desde el punto de vista económico, sino todo lo contrario, porque faltándonos miles de edificios de condiciones pedagógicas e importantes en condiciones económicas, para salvar pronto también el déficit de enseñanza primaria en que aún nos encontramos, hay que construir todo lo más barato posible dentro de las condiciones fundamentales, pero estrictas, que requiere la buena pedagogía.

Ahora bien; para orientar en ese sentido, la Dirección general de Primera Enseñanza tomó en 1912 la iniciativa de publicar un álbum de planos de escuelas en que se procuraban aquellas cualidades, y después de eso, y no obstante la subida de precios en las construcciones, algunos arquitectos han continuado la labor empezada y han sabido encontrar tipos de edificios para escuelas rurales, ahosos, artísticos, pedagógicos... y baratos. Con modelos como esos, los 50.000 duros que ha absorbido un

La originalidad del Partido Obrero belga consiste en su composición. Agrupa en su seno, no solamente a los afiliados políticos, sino a los Sindicatos, a las Cooperativas y hasta a las Mutualidades obreras. En España, cuándo tendrá el proletariado fuerza organizada para constituirle de forma permanente? La revolución no se hace con palabras, sino con hechos.

solo edificio habrían dado, cuando menos, para dos, hoy día; quizá para tres, lo cual quiere decir (y eso es lo importante) triple número de alumnos que podrían recibir instrucción.

Para llegar a eso, el patriotismo de nuestros «americanos» tiene un camino fácil: asesorarse antes de proyectar, y sobre todo, de gastar, de algunas de las personas que aquí entienden de tales asuntos y se han librado ya de la superstición de lo caro. De ese modo, su plausible generosidad no podría nunca ser tachada de «inútil generosidad»; no obstante la bonísima intención que la guía. Y la advertencia es posible que convenga a muchas gentes que no son «americanos» y se interesan por la enseñanza o tienen el deber de atenderla.

Rafael ALTAMIRA
(Del libro, en preparación, «Diario pedagógico».)

Los enemigos del Socialismo

Marx veía la potencia proletaria en la organización de los trabajadores, que no tendría como fin la renovación y el molin, sino la conquista y mejoras primero y la educación social de los trabajadores, para en último término conquistar todos los poderes políticos y económicos que están en poder de la burguesía.

Esto lo dejó bien marcado en la Internacional de los comunistas en 1847, que tuvo carácter secreto por no existir aún el derecho de asociación para los trabajadores, y cuyo espíritu consignó en el Manifiesto que firmó con Federico Engels.

La lucha de clases había hecho aparición, y no era caso de eludirla, sino de afrontarla. Hasta entonces había sido desdeñada por los socialistas utópicos anteriores a Marx, incluso por los anarquistas, cuyos principios contenían y contienen poca sustancia de la doctrina de aquellos.

Y la desdeñaban por creer que el Socialismo sería implantado de acuerdo con la burguesía.

Pronto comprendieron los Gobiernos burgueses el fin que Marx les imprimía a los Sindicatos. Por ello fue perseguido y obligado a vivir de país en país varios años, como penoso *via crucis*.

Mas no era combatido solamente por la burguesía, sino también por las diferentes sectas de los socialistas utópicos, que se agrupaban a Bakounine, quien recogió la bandera anarquista que antes levantara Proudhon, quien no a poca inconsciencia.

Estos eran enemigos de las reorganizaciones obreras por entender que los trabajadores no debían reclamar ni luchar por mejoras inmediatas. La educación social que Marx veía en los Sindicatos y en la asociación política, necesaria para la preparación de los trabajadores, no la comprendían los anarquistas.

La conquista del Poder público por los trabajadores era cosa que les indignaba; era política. Y al grito de la antipolítica se dedicaban a combatir a Marx y a desorganizar lo que él organizaba.

«Nadie—dice Kautsky—fué criticado con más acrimonia ni más malignidad que Carlos Marx.»

Nosotros hemos heredado esos odios, y por cierto que nos sentimos orgullosos de ello. Los Gobiernos burgueses encontraron en Bakounine y los suyos los mejores defensores de sus instituciones represivas y de su poder político y económico.

Juan BELLO

Recordatorio

Los esfuerzos que la Dirección y la Administración de EL SOCIALISTA realizan constantemente para defender la vida de nuestro querido diario ven dando lentamente su fruto, y nos hacen abogar la esperanza de que pueda publicarse con cuatro páginas diarias.

Como complemento a lo hecho es imprescindible que a partir de primero de año las suscripciones sean abonadas por adelantado, para lo cual, aun lamentándolo mucho, hemos tomado el acuerdo de dar de baja en la suscripción a quienes así no lo hacen, exceptuando, claro está, al que justifique debidamente su falta de pago.

CUENTOS LINERA

Un tomo de veinte cuentos, 20 céntimos.
Únicos para premios y regalos a los niños.
DE VENTA EN LAS LIBRERÍAS
Depósito: San Lucas, número 5, Madrid

Enviando a esta Administración el importe, más 35 céntimos para el certificado, enviaremos cuantos pedidos se nos hagan.

CONTRA LA TOS
PASTILLAS PECTORALES DE G.F. MERINO E HIJO
EN USO DESDE 1827

VALISOLETANAS

A PROPOSITO DE UN MOVIMIENTO DE OPINION

Alrededor de una considerable elevación de tarifas decretada por la Empresa abastecedora de aguas se ha producido aquí un saludable movimiento de opinión. Desde la Cámara de la Propiedad hasta la Casa del Pueblo, todo lo que en Valladolid significa actividad, trabajo y vida se ha sumado a la protesta contra una Empresa, omnipotente en grado tal, que, a veces, hasta la simbólica balanza de la Justicia se ha inclinado, indebidamente—injustamente diríamos, si no pareciera paradoja—, del lado de sus conveniencias o de sus ambiciones. Mas la protesta no va sólo contra la elevación de tarifas, que quizá sea, en este caso, lo menos interesante de la cuestión. La protesta va, simplemente, contra el mal servicio de aguas que padecemos los valisoletanos; contra el agua sucia y sin presión; contra el monopolio monstruoso de una Empresa que puede negociar, sin traba legal, con los intereses de todo un vecindario; contra la negligencia de unas autoridades gubernativas, municipales y sanitarias que no han cuidado de poner a cubierto la salud pública del grave peligro que para ésta representa el uso continuo de agua no potable. Ese significado tiene la protesta, y es cosa de agradecer a la Empresa abastecedora de aguas que haya producido, con su desatenta conducta, un movimiento de opinión tan elevado y tan plausible.

Intervienen en ese movimiento de opinión—ya lo hemos dicho—los trabajadores organizados. Mas no basta la intervención plañativa y rezagada. Es necesario, por el contrario, que la organización obrera valisoletana tome parte activa y principal en la protesta. De las energías que se gastan, a veces con derroche, en luchar por la conquista del derecho al pan abundante, pedimos a los trabajadores unas pocas para esta protesta popular. Que—ya lo han vivido veinte siglos—no sólo de pan vive el hombre. Vive también de higiene y de libertad. Y ni el derecho a la higiene ni el derecho a la libertad podrán los trabajadores valisoletanos ufanarse de haberlos conquistado en el interior la Sociedad abastecedora de aguas si, suministrando barro, suciedad y gérmenes de enfermedades por sus cañerías, o interviniendo a su antojo, con entera libertad, sin traba legal de ningún género, los bolsillos de los consumidores de agua, es decir, los bolsillos de todos los valisoletanos.

Porque se trata aquí de un anacronismo legal, que a nosotros, hombres de este siglo, nos resulta monstruoso. Se trata de una concesión, otorgada a perpetuidad en el año 1878, por virtud de la cual las tarifas de agua pueden ser alteradas y elevadas libremente por la Empresa concesionaria. Sin limitación alguna, sin necesidad de la autorización de nadie, sin que ni aun el Poder público pueda ejercer la facultad de regular lo referente a modificaciones de tarifas. Se trata, además, de una Empresa que no sólo ejercita ese anacrónico derecho a fijar por sí las tarifas, sino que, a pesar de su privilegiada situación financiera, se ha negado siempre a extender la red de distribución de agua hasta los barrios obreros, impidiendo de este modo la higienización de las calles y de las viviendas obreras. Y a mejorar el servicio. Y a filtrar y depurar las aguas dadas al consumo público.

¿Por qué esto poco? Pues si lo parécete, tenemos que decir esto. Que de los vecinos de Valladolid, son los trabajadores quienes deben tener más interés en este problema local del abastecimiento de agua. Porque ellos no tienen agua, ni buena ni mala, primero, porque deben tenerla, y no mala, sino buena, después; y, en último término, porque tienen derecho a unas tarifas mucho más reducidas que las que la Empresa tiene actualmente en vigor. Si no le tenían anotado, los trabajadores organizados de Valladolid deben anotar una

nueva en la lista de sus aspiraciones: la de conquistar el derecho al uso del agua abundante, pura y barata...

La conducta de los concejales socialistas, en relación con el asunto de que venimos hablando, ha merecido felicitaciones, muy expresivas, de la Cámara de la Propiedad y de la Asociación de Vecinos. Quiere ello decir que los concejales socialistas están cumpliendo con su deber dentro del Concejo. Pero quiere también decir que los demás concejales no cumplen con el suyo. Y así es, en efecto. Con una particularidad. Que no sólo no ponen su voluntad decididamente al servicio del interés público, sino que, de cierto modo, son defensores, abogados de la Empresa de aguas. Si escribiéramos para Valladolid solamente, daríamos nombres. Y en la lista, no pequeña, de concejales accionistas de esa Empresa, o amparadores de esa Empresa, figurarían incluso ciertos fantasmoneos republicanos que más de una vez nos han hecho pensar en la perfecta compatibilidad que existe entre el republicanismo y el reaccionario empujamiento cervista.

Sin embargo... Agradeciendo sinceramente esas felicitaciones, hemos de decir a los propietarios urbanos y a los vecinos asociados que, por nuestra parte, estimaremos más, mucho más que las felicitaciones, el concurso leal y decidido de todos. En el Concejo tiene el vecindario valisoletano unos enemigos más temibles que los concejales accionistas de la Empresa de aguas. Nos referimos a la incompetencia y a la frivolidad de los más de nuestros municipios. Y para vencer una y otra, y para saltar sobre los concejales accionistas y sobre la Empresa abastecedora, más poderosa de lo que parece, y para lograr, en suma, que Valladolid tenga un servicio de aguas moderno y digno de ciudad medianamente civilizada, será preciso que el vecindario todo, sin exclusiones y sin excluirse, tenga un gesto de entereza y de energía, no sólo para con la Empresa explotadora del servicio de aguas, sino también para con el Ayuntamiento incompetente y frívolo en cuyos manos tiene Valladolid sus intereses y su vida.

Unas líneas, para terminar, dedicadas a los socialistas... y a los que no son socialistas. Y son, simplemente, para que examinen la conducta de los periódicos locales en orden a este importantísimo problema del agua. El uno se ha limitado a la publicación de las noticias relativas a la cuestión. Sin un comentario, sin una censura para la Empresa enemiga del vecindario. El otro, ni aun eso. Pesan, por lo visto, más en el ánimo de esos periódicos las conveniencias de una Empresa capitalista que los intereses y la salud de todos los valisoletanos. Para los no socialistas esta una fección provechosa que los propios diarios locales se han encargado de darle. Y para los socialistas... Si, para los socialistas un motivo más de meditación, un motivo más para que piensen seriamente en la necesidad de publicar un periódico que defienda y propague, claro está, en primer término los ideales socialistas; pero que, a la vez, sin perjuicio de ello, sea decidido paladín de los intereses públicos, totalmente indefensos actualmente en la prensa periódica.

VALENTIN DE CARRIEDO

TODO OBRERO

consciente y amante de su salud y de la de su familia debe tener en su casa
El Médico de los pobres del doctor Beauvillard.
La obra más documentada y de mayor interés publicada hasta el día.
Precio: 3 pesetas en Madrid y 3,25 en provincias.
Pedidos, a JUAN ORTIZ.—Apartado 969. MADRID

Cómo entramos los socialistas en el Gobierno belga y cómo salimos

por EMILIO VANDERVELDE

Los socialistas belgas fueron los primeros, desde el comienzo de la guerra, que tuvieron representantes suyos en el Gobierno, siendo los últimos, después de la guerra, que cesaron en la participación ministerial.

No insistiré sobre nuestra acción en la época en que Bélgica fué invadida. Los hechos son ya conocidos. Por otra parte, no hemos sido nosotros solos los que desde 1914 han tenido ministros socialistas. Igual ocurrió en Francia y en Inglaterra, y cuando los imperios centrales fueron vencidos, en Alemania y en Austria.

Nosotros habíamos sido objeto de un golpe de mano cuya iniquidad había sido reconocida por sus mismos autores. Luchamos por nuestra existencia como nación independiente. El Gobierno de aquella época, sin otro programa que la liberación del país, no era otra cosa que un Comité de salud pública. Se trataba, evidentemente, de uno de los

meros materias y la inutilización de las vías férreas.

Esto es evidentemente cierto. En ninguno de los países vencedores, ni aun en aquellos en los cuales una parte del proletariado se halla en la situación antedicha, ha habido la menor tentativa de acción revolucionaria.

Pero se dirá: No existiendo espíritu revolucionario en el país, ¿por qué el Partido Obrero Belga no volvió a la oposición, como lo ha hecho después, dejando solamente a los partidos burgueses la responsabilidad de las situaciones creadas por la guerra?

Es verdad. Pero admitiendo esta hipótesis, la restauración del país—del cual todo el contingente útil había sido llamado a las armas—se haría sin nosotros, se haría contra nosotros. Los partidos burgueses, dueños absolutos del Poder, impedirían la democratización del régimen político, que implicaba una revisión constitucional. La clase obrera perdería la única ocasión de realizar, desde el punto de vista político y social, lo que cincuenta años de propaganda, de acción política, de algarada y aun de huelga general no le habían permitido conseguir.

No hay que olvidar que, no obstante la potencia numérica del Partido Obrero, Bélgica era todavía, desde este punto de vista, uno de los países más atrasados de la Europa occidental.

Teníamos un sistema electoral miserable, que daba tres o cuatro votos a los ricos y solamente uno a los pobres. El derecho de huelga estaba limitado por leyes de excepción (artículo 310 del Código penal), que, a pretexto de la libertad de trabajo, castigaba con una pena exorbitante el menor indicio, el menor gesto contra los traidores a la causa de los trabajadores.

Los obreros del Estado no habían podido conseguir que se les reconociera el derecho de asociación, pues solamente les era permitido ocuparse estrictamente de sus intereses corporativos.

No teníamos ni la jornada legal de trabajo, ni la pensión de vejez, ni el seguro contra la huelga o enfermedad.

Los trabajadores belgas serían en breve despojados de la mayor parte de los medios normales de que disponían para propagar la lucha de clases en los límites de un Estado realmente democrático. Era preciso que tal estado de cosas cambiase, y para lograrlo, la clase obrera, espontánea y casi unánimemente—en ausencia de los que, como yo, habían seguido al Gobierno cuando tuvo necesidad de salir de Bélgica—llegó al convencimiento de que la participación de los socialistas en el Gobierno se hacía indispensable con objeto de reforzar sus medios de acción.

Las elecciones generales habrían de verificarse a los seis meses si-

guientes. No había que perder momento para tomar y mantener una actitud previsoría. El Consejo general del Partido propuso en un Congreso la participación en el Gobierno con estas tres condiciones:

Primera. Abolición de la pluralidad del voto y elección de la Constituyente por sufragio universal a los veintidós años.

Segunda. Libertad sindical para los trabajadores de los servicios públicos en la misma forma que los de la industria privada.

Tercera. Medidas rigurosas contra los traficantes de la guerra.

Esta proposición fué adoptada por más del 90 por 100 de los delegados al Congreso. Sólo hicieron algunas objeciones un reducido número de militantes, que después de esto abandonaron el Partido para fundar lo que ellos llaman el partido comunista (1.800 votos en las últimas elecciones contra 675.000 de los candidatos del Partido Obrero).

Fuimos, pues, al Gobierno en noviembre de 1918. Las elecciones se efectuaron algunos meses después, y en ellas se cumplió la primera de las tres condiciones ya mencionadas, o sea la elección por sufragio universal a los veintidós años. La libertad sindical para los obreros de los servicios públicos fué íntegramente reconocida. El número de nuestros sindicatos pasó rápidamente, de 125.000 en 1914, a más de 700.000 (720.000 en 1921)

Pero después de las elecciones legislativas en 1919, en las que fueron elegidos 70 diputados socialistas (contra 72 católicos, 32 liberales y algunos sin filiación política determinada), la cuestión de la participación en el Gobierno con un programa determinado fué objeto de una discusión minuciosa en un Congreso del Partido.

Los puntos esenciales de este programa de acción inmediata eran los siguientes:

Primero. Extensión del voto por sufragio universal a los veintidós años para las elecciones municipales y provinciales y para la constitución de la Cámara de los diputados y el Senado.

Segundo. Impuesto progresivo sobre la renta y sobre las herencias.

Tercero. Mínimo de pensión gratuita (700 francos) para todos los trabajadores de uno y otro sexo, o sea una pensión de 1.400 francos para cada matrimonio obrero.

Cuarto. Abolición del artículo 310 del Código penal.

Quinto. Establecimiento de la jornada legal de ocho horas.

Sexto. Concesión al Estado de los terrenos mineros inexploitados.

Séptimo. Desarrollo de los seguros sociales, creando para ello un fondo especial administrado por los Sindicatos Obreros.

(Se continuará)

SUSCRIPCIÓN:

Provincias: trimestre..... 9 pesetas. Extranjero: trimestre..... 18 pesetas.

EL SOCIALISTA

PUBLICIDAD.—Anuncios: cuando no se señale sitio de su colocación, 30 céntimos línea; cuando se indique, precios convencionales. Noticias, una peseta línea. Enfiletes, dos pesetas línea.

Las elecciones municipales de Milán

Nueva enseñanza de los hechos.

En este mes de diciembre se han verificado en Milán unas elecciones municipales que por su honrosa significación dentro del Socialismo, no ya italiano, sino aun internacional, bien merezcan un comentario...

Table with 3 columns: Año, Votos, and Porcentaje. Rows include Inscritos, Votantes, Burgueses, Socialistas, Maximalistas, and Comunistas.

La simple exposición de estas cifras da materia para meditar, y pronto encontramos las causas de la derrota socialista, y aun a los responsables de la misma.

Y con todas esas indecisiones de Serrati y los que como él piensan se han organizado el potente Partido Socialista italiano; se ha quebrantado la organización obrera...

Quejas del vecindario

Con esta son tres veces las que llamamos la atención, a ruego de unos vecinos de la calle de Montebón, sobre el hecho, ya bochornoso, de que en dicha calle, entre las de Daoz y la del Divino Pastor...

Pedimos justicia si es verdad que la hay

Cuando el señor conde de Casapalma recibía tan importante cantidad y realizaba una operación brillante para él y sus galanes...

SUSCRIPCIÓN

para editar el discurso pronunciado en el Parlamento por Indafrico Prieto con motivo del expediente Picasso.

Subscription list with names and amounts. Includes Suma anterior, SESTAO, J. Marín, J. Gorostiza, P. Viviana, etc.

B. Sanrigoberto. Accesorios, Garage, Talleres para automóviles. Despacho: calle de Manuel Silvea, núm. 16.—Tel. 417-J.

EL MOTOR. Restaurant a cargo del cocinero Gerardo Repila.—Servicio a la carta.—Precios económicos.—HORTALEZA, 26.

IMPRESA. de Felipe Peña Cruz. Se hacen toda clase de trabajos tipográficos. Calle de Pizarro, 16. Teléfono 14-02-M.

IMPRESA: MADERA, 8

Obras que se hallan en la Administración de "El Socialista"

Large table listing various books and pamphlets with prices in pesetas. Includes titles like 'Acuña (Rosario de)', 'Echegaray', 'Lacambra', 'Milla', 'Spencer', 'Ley Electoral', etc.